

CONSIDERATIE / .
OVER DE TEGENWOORDIGE
GHELEGENTHEYDT VAN BRASIL

1644

n.º 207. Lima
M. M. M.
La America

235

117

[Borba de Moraes: vol. 2, p. 189: "Rare and of
great value as a document for the study of the military
tactics employed by Brazilians"]

RELACION
DE LA
VICTORIA
QUE LOS
PORTUGUESES
DE PERNAMBUCO

Alcançaron de los de la Compañia del Brasil

EN LOS GARERAPES

a 19. de Febrero de 1649.

TRADUCIDA DEL

ALEMÁN,

Publicada

EN VIENA DE AVSTRIA.

Año 1649.

RELACION DE LA VICTORIA, QUE LOS PORTVGVESES de Pernambuco, alcançaron de los de la Compañia del Brasil, en los Garerapes, a 19. de Febrero 1649.



A S acciones grandes son màs para admiradas, que para repetidas; porque aquello que tienen de mayores, haze que no puedan referirse como ellas son. Es difícil escribir el ingenio con la pluma, lo que el valor obra con las armas: vna forma sus caracteres con la tinta, y otras los imprime con la sangre. Pero esta dificultad, no es poderosa, para que la verdad, como alma de los sucesos, dexede publicar lo obrado, ya para el exemplo; ya para el aplauso; pues tãto, y aun más, nos incitan las historias presentes, que las passadas. Tienen estas de vividoras, lo que aquellas de espantosas; y feria offender la memoria de tan gloriosos hechos, si el recelo de no ser igual lo es-

crito a lo obrado, los dexasse sepultados en eterno olvido.

La victoria que los Portugueses alcançaron últimamēte de los de la Compañia de Olanda en Pernambuco, es de las que merecen eternizarse; pues por grande la juzgaron milagrosa. Y en efecto lo parece, si consideramos, que tan inferior numero de gente, desnuda, desproveida, y desemparedada, venciesse, y desbarataffe a vn poderoso exercito, governado por muchos, y expertos Capitanes, cuyas esperanças no eran menores, que la entera conquista de toda aquella campaña.

Y porque las relaciones, que della publicaron los propios enemigos, se hallan diminutas, y sin aquellas circunstancias que la pueden hazer vtil, y gloriosa, repetiré con senzillez, y sin affecto, la verdad de lo sucedido, para que se conozca no solo el valor, y resolucion de aquellos Portugueses, pero los repetidos favores, con que el Cielo acompañe de continuo sus armas, y sus victorias.

Aviendo los navios, que la Compañia de Olanda trae en el Brazil, quemado algunos molinos de Assucar, en la Bahia, desengañado su General de lo poco que podia obrar contra aquella plaza, y costas, se retiraron al Recife. Y deseoso el Coronel Brinch, que governaua las tropas, que alli se hallavan, de obrar alguna accion digna de su valor, se resolvió a salir en campaña, y acabar de vna vez con los Portugueses, que la señorean.

rean. Ayúdole este pensamiento la información que le dieron diez Italianos, huydos del arrayal Portugues al Recife, afirmandole, que los Portugueses eran poco más de dos mil hombres, y ellos sin municiones, ni bastimentos. Pero el General Sigismundo, hombre de gran valor, y experiencia; y que se avia hallado en las mayores empresas de aquel Estado, le procuró dissuadir el intento, asegurandole que sería desbaratado, y roto, si quiziéste pelear con los Portugueses en la campaña; porque conocia su resolución, como él avia experimentado en la rota que le dieron a 19. de Abril del año pasado, a donde fuera tan mal herido, que aun e stava incapaz de poder tomar las armas. Representóle como la gente que tenia en su exercito era la mayor parte inexperta, y de varias naciones; y que los Portugueses peleavan como desesperados: que si en los principios de aquella guerra, bastava solo el nombre de Olandes, para intimidarlos, tenia conocido, que solo la Villa de los Portugueses le desbarataria: que si pareciera, dexar perecer aquella gente de hambre, pues carecia de todo, ó aguardasse mayor socorro de Olanda, para hazer más segura la victoria. Mas el Coronel Brinch, obstinado en su resolución, sin atender a lo acertado de aquel consejo, se dispuso a la empreza, y para mostrar la seguridad que tenía de su buen sucesso, apostó vna batalla de guerra con el General Sigismundo, que

*Se le rinde a
Vernando Pineda*

avia de salir vencedor, aunque le mostró la experiencia, que no solo fue vencido, mas perdió la apuesta con la vida.

Salió pues del Recife jueves por la mañana a 18. de Febrero, con más de quatro mil hombres, a saber 3500. soldados de los cinco Tercios, de que eran Maesses de Cápo, el mismo Coronel Brinch, que los gobernava, Vandebrand, Auten, Oltz, y Greveer; 200. Indios, y por su Regidor Pedro Poty, dos compañías de Negros, y 300. Marineros, cõ seis piezas de campaña, y el bagage necessario. Dividió todo el exercito en nueve batallones, y marchando hasta los oteros de los Garerapes, a donde avia sido la batalla, que perdiera Sigismundo, a dos leguas de sus fortalezas, se hizieron señores de aquellos puestos, como eminentes, y avantajosos; en frente de vna trinchera, que los Portugueses tenian levantado, en el camino que va hazia la Parrochia de Moribeca.

Advertido el Maesse de Campo General Francisco Barreto, que el enemigo era salido del Recife, y tenia ocupado aquel sitio, vino el mismo dia con dos mil Portugueses de los Tercios de los Maesses de Campo Andres Vidal de Negreros, Juan Fernandes Vieira, y Francisco de Figueroa, seiscentos Indios, y Negros de las tropas del Capitán mayor Camaron, y del Governador Henrique Dias, con más dos compañías de cavallos, de que eran Capitanes Antonio de Silva, y Mamelli

de Arahujo de Miranda. Fue tan grande su diligencia que llegó con su gente a la trinchera, por las ocho de la noche; y después de alojado, inquietó el resto della al enemigo con alarmas, y rebatos. Al día siguiente viernes le fue a reconocer en persona, acompañado de los tres Maesses de Campo, contra los quales tiraron algunos cañonazos sin efecto, y como hallasse dificultoso, y aun arriesgado poder pelear con el enemigo, sin hazer una deshilada grande, por causa de unos Pantanos entre la trinchera, y los Garerapes, dió orden al Capitan Antonio Rodrigues Franca estuviessse con su compañía, a vista del Olandes, para que le advertiessse de sus designios, con atalayas, y corredores por toda parte: y escogiendo algunas tropas de los mejores soldados, los embió a la retaguarda del enemigo, que fue mucha parte de la victoria.

Dispuesto lo necessario, por las dos de la tarde del mismo viernes 19. de Febrero, dió aviso el Capitan Franca al Maesso de Campo General, q̄ el enemigo auia dexado los Garerapes, y se iua la buelta del Recife, y como el no aguardava otra cosa para embestirle, que verle fuera de aquellas eminencias, embió al mismo instante las dos compañías de cavallos, y quatro de infanteria, para q̄ entretuviesssen al Olandes, enquanto el se avanzava con el resto del exercito, lo que hizieron con admirable valor; y por algunos prisioneros que se tomaron supo, que avian desamparado aquel puesto,

sto, para obligar a los Portugueses al combate, aunque otros dixeron, se bolvian al Rec fe, para otra empresa. Pero conociose ser lo primero, de la resolucion con que el Olandes bolvió a querer hazerse señor de las mismas eminencias. Lo que no pudieron conseguir por la diligencia grande que el Maesse de Campo General tuvo en avanzar su exercito, no con poca dificultad, pues no podia marchar formado. El Maesse de Câpo Andres Vidal de Negretos se apoderó de vna eminencia a la parte derecha, y Iuan Fernandes Vieira con vntroço de su Tercio, de la siniestra, a donde socorró los que estavam peleando en el Boqueron, cuya resistencia, y oposicion era tan grande, que ya la avanguardia Portuguesa se retirava. Y porque el General entendió, que algunos de los batallones, que estavam a lo largo, pretendian cortarle, dio orden a Andres Vidal para que se avançasse con su gente, y peleando con ellos, fue rechaçado con muerte del Sargento mayor Paulo de Acuña Sotomayor, y del cavallo del mismo Vidal; que subido en otro, y socorrido del Maesse de Campo Francisco de Figueroa, bolvió de nuevo a la pelea. Ya por todas partes estava encendida la batalla, acudiendo a todo el General, y los demás Cabos con aquel valor que avian mostrado en tãtas, y tã gloriosas ocasiones. No se descuidava Iuan Fernandes Vieira, q alsistido de su Sargeto Mayor, del Camaran, y de Hé-

rique

rique Dias, hizieron acciones dignas de toda alabança. Por esta parte, fue la primera que los enemigos no pudieron sufrir el valor Portugues, empeçando a huir con tal desorden, y miedo, que luego hizieron lo mismo los demás. Fue la rota cruel, y sangrienta, y los Portugueses matando a todos los que encontravan; continuaron la victoria distancia de dos leguas, hasta la Barreta, a donde el General dexó algunas compañías para impedir el passo a los fugitivos. Cansados todos, vnos de huir, y otros de matar, y vencer. Y por espacio de tres dias andaron los Portugueses dando muerte, y cautivando a los que se avian retirado, y escondido en aquellos bosques, y montañas.

En esta admirable victoria perdieron los Olãdeses más de 2500. hombres, entre muertos, y muertos, con casi todos los Cabos, y oficiales de su exercito; escapando solo dos Maesses de Campo, vno dellos herido en la garganta, vn Sargento mayor, y quatro capitanes, mil soldados, y cerca de 500. heridos.

Murieron el Coronel Brinch, que los gobernava, dos Maesses de Campo, el Almirante de la Armada, que se avia querido hallar en la batalla, con otros muchos capitanes de navios, y oficiales de la artilleria. Prisioneros 110. en que entran algunos Cabos, y entre ellos el Regidor Pedro Poty, que hizo la victoria más gustosa, por fer a quel Indio el que más daño hazia a los Portugueses.

tugueses en la campaña; y se escapó vno de los del Supremo Consejo de la Compañia del Brasil, llamado Vangot.

Tomaron los Portugueses las seis piezas de campaña de bronze, todo el bagaje, municiones, y armas, porque los fugitivos las dexavan, para correr con menos embaraço; y de doze banderas que trahian, solo dos bolvieron al Recife.

La Relacion impressa en Olanda, dize perdieron 151. oficiales, y más de mil soldados entre muertos, y presos, pero las cartas escritas del Recife a estos Paizes, repiten lo referido; y aunque digan, para disminuir en parte, la gloria que los Portugueses consiguieron, fue en vna emboscada, y no en batalla reñida, no dexan todos de confessar, quedaron desbaratados, con tan señalada perdida.

De los Portugueses murieron el Sargento mayor Paulo de Acuña Sotomayor, el capitan de cavallos Manuel de Arahujo de Miranda, personas de conocido valor, quarenta y cinco soldados, y cerca de 200. heridos, vno dellos el Governador Henrique Dias, y diez oficiales menores. Como tambien los Maesses de Campo Andres Vidal de Negreros, y Iuan Fernandes Vieira, salieron cō las señales de dos balas, no sin particular favor del cielo, pues parece respetaron el zelo con que se emplean a tantos años en la defensa de aquellos miserables moradores, contra las tiranias,

tanias, que los de la Compañia vsavan con ellos.

Del Maeste de Campo General Francisco Barreto, basta dezirse que se le deve la mayor parte desta victoria, pues de su acerrada disposicion, valor, y diligencia, resultò el alcãçarse tan gloriosamente; sin querer empeñarse con el enemigo, hasta que dexò aquel eminente puesto q̄ tenia ocupado. No siendo menor el valor, y cuidado de su Teniente General Felipe Bandera de Melo, pues aviendo distribuido las ordenes necessarias para el combate, se mezclò con los enemigos, hizo sentir a muchos con su espada, lo que en otras ocasiones avian experimentado.

Los Sargentos mayores Antonio Dias Cardoso, y Hieronimo de Hinojosa, y los demàs capitanes, y soldados, obraron con tanta resolucion, y orden, que sobra para su gloria el aver salidò victoriosos, dando mucho que embidiar a todos.

Pero no deve dexar de publicarse el zelo, y fervor con q̄ los Reverendos Padres Fr. Mátheus de S. Francisco Administrador general de aquel exercito, y Francisco de Avelar de la Compañia de Iesus, acudieron a todos los exercicios Chriftianos, alentandò a los soldados con su doctrina, confessandò a los que en ella murieron; y curandò a los heridos con raro exemplo de piedad, y devocion. Lo mismo hizo el Licenciado Domingos Vieira de Lima Vicario general de aquella Capitania, por su persona, y por la de algunos

Sacer-

Sacerdotes que embiò en esta ocasion, exponiendo el Sanctissimo Sacramento, cinco dias antes de la batalla, y tres dias continuos, despues della, todo a su costa, y del Clero, para implorar el favor divino, y en hazimiento de gracias por tan felice suceso.

Daré fin a esta Relacion, considerando lo poco que pueden esperar los de la Compañia del Brasil, de aquella guerra tan arriesgada, y costosa, pues en diez mezes de tiempo perdieron dos tan celebres batallas, y en ellas màs de cinco mil hombres, con todos los mejores, y màs expertos Cabos que tenian.

F I N.

BRASILIANA DIGITAL

ORIENTAÇÕES PARA O USO

Esta é uma cópia digital de um documento (ou parte dele) que pertence a um dos acervos que participam do projeto BRASILIANA USP. Trata-se de uma referência, a mais fiel possível, a um documento original. Neste sentido, procuramos manter a integridade e a autenticidade da fonte, não realizando alterações no ambiente digital - com exceção de ajustes de cor, contraste e definição.

1. Você apenas deve utilizar esta obra para fins não comerciais. Os livros, textos e imagens que publicamos na Brasiliiana Digital são todos de domínio público, no entanto, é proibido o uso comercial das nossas imagens.

2. Atribuição. Quando utilizar este documento em outro contexto, você deve dar crédito ao autor (ou autores), à Brasiliiana Digital e ao acervo original, da forma como aparece na ficha catalográfica (metadados) do repositório digital. Pedimos que você não republique este conteúdo na rede mundial de computadores (internet) sem a nossa expressa autorização.

3. Direitos do autor. No Brasil, os direitos do autor são regulados pela Lei n.º 9.610, de 19 de Fevereiro de 1998. Os direitos do autor estão também respaldados na Convenção de Berna, de 1971. Sabemos das dificuldades existentes para a verificação se um obra realmente encontra-se em domínio público. Neste sentido, se você acreditar que algum documento publicado na Brasiliiana Digital esteja violando direitos autorais de tradução, versão, exibição, reprodução ou quaisquer outros, solicitamos que nos informe imediatamente (brasiliiana@usp.br).